

REVISIÓN HISTÓRICA DE LA TERAPIA FAMILIAR*

Roberto Pereira Tercero
Director de la EVNTF

La Terapia Familiar, tal como la conocemos actualmente, comenzó a desarrollarse en Estados Unidos, en la década de los 50. Los historiadores de la Terapia Familiar precisan incluso que puede citarse el año 52 como el del inicio del movimiento.

Por esas fechas estaban apareciendo nuevas tendencias en el campo de las ciencias sociales y de la conducta, especialmente en U.S.A. Tras la 2ª guerra mundial, se abordan los problemas en un sentido más amplio, recuperándose una visión holística. Hasta entonces, las ciencias de la conducta se habían centrado en una óptica individual, muy influidas por el Psicoanálisis, que a pesar de haber nacido en Europa, tuvo un gran desarrollo en los Estados Unidos. Además se registra el desarrollo de nuevas disciplinas- antropología, sociología- que facilitan ese desplazamiento que va a tener lugar en la Psiquiatría, de centrarse casi únicamente en los fenómenos intrapsíquicos a prestar una progresivamente mayor atención a los interpersonales y sociales. El desarrollo de la Ecología, la Cibernética, las teorías de la Comunicación, y las Ciencias de los Sistemas, van a poner las bases para la aparición de un nuevo paradigma en las Ciencias de la Conducta, el denominado Paradigma Sistémico.

Los Pioneros

Los denominados "pioneros" de la Terapia Familiar, parten pues de dos puntos: los que trabajan de acuerdo a la ideología dominante entonces en la psiquiatría - la psicoanalítica como ya se ha señalado -, y los que parten de las nuevas teorías en desarrollo - antropología, sociología y comunicación fundamentalmente -. Ambos grupos van marcar el discurrir de la Terapia Familiar durante muchos años, sentando las bases de una polémica que aún en la actualidad no se ha resuelto satisfactoriamente.

El primero de los grupos, al que llamaremos para resumir el psicoanalítico, está constituido principalmente por un grupo de profesionales que trabajan con pacientes esquizofrénicos, patología con la que no se obtenían resultados con las técnicas psicoanalíticas. La búsqueda de nuevas vías de abordaje les lleva a comenzar a trabajar con la familia.

El segundo se va a aglutinar en torno a un científico proveniente de la Antropología, que derivó en sus investigaciones hacia el estudio de la comunicación, primero en animales, después la humana. Para ello, le pareció interesante partir del estudio de los trastornos de comunicación. Uno de los grupos humanos que presenta un mayor trastorno de la comunicación es el de los esquizofrénicos, por lo que su punto de partida coincide con el del grupo anterior.

Hay además, por supuesto, otros autores de difícil clasificación, que no se ajustan exactamente a ninguno de los grupos fijados, o bien que su influencia fue inintencionada, y no se dedicaron posteriormente a ampliar el campo de la Terapia Familiar. Uno de éstos últimos casos podía ser el de **John Bowlby**, psiquiatra infantil de la *Tavistock Child Guidance Clinic*, clínica que forma parte del *Tavistock Institute*, conocida institución londinense de orientación fundamentalmente psicoanalítica, que publicó en 1949 un artículo titulado *El estudio y reducción de la tensión grupal en la familia* (Bowlby, 1949), en el que describe la utilización de entrevistas familiares conjuntas como auxiliares del tratamiento individual de sus pacientes. En 1951, **John Bell**, a la sazón profesor de psicología de la *Clark University* en Worcester (Massachusetts), visitó en Londres a **John Sutherland**, director de la Tavistock Clinic, con el que estuvo discutiendo los trabajos de Bowlby. Al parecer, Bell entendió que lo que Bowlby hacía eran tratamientos conjuntos de la familia, en lugar de ver a ésta de vez en cuando para conseguir que interfirieran lo menos posible en el tratamiento individual del paciente. Le pareció una buena idea, y a su vuelta a Estados Unidos comenzó a entrevistar y tratar familias, al parecer con excelentes resultados. Bell se convirtió en uno de los principales difusores del nuevo abordaje en Estados Unidos, donde dictó, entre 1956 y 1961, cientos de cursos de Terapia Familiar. En éste último año publicó *Family Group Therapy* (se publicó posteriormente, de forma abreviada en la revista

* Actualización del artículo publicado en la Revista Psicopatología (Madrid), 1994, 14, 1º (5-17)

Family Process, Bell, 1967), título que constituyó uno de las bases del desarrollo de la Terapia Familiar en EEUU. Se le considera como uno de los Fundadores de la Terapia Familiar, a pesar de que su escasa producción científica haya hecho que en Europa únicamente se la conozca a nivel anecdótico.

Otro de los autores que tuvieron una gran influencia sin intención fue **Milton Erickson**, un hipnoterapeuta de gran éxito, que utilizaba además técnicas paradójicas en sus tratamientos, que fueron muy influyentes en los autores de Terapia Familiar que prestaron una atención especial a la comunicación.

Por último citaremos a **Harold Searles**, psicoanalista estadounidense dedicado especialmente al trabajo con esquizofrénicos, y que fue uno de los primeros en estudiar sus familias (Barker, 1992), aunque posteriormente no desplazó el foco a la familia, sino que, a pesar de señalar su importancia, mantuvo el foco en el individuo. Describió las "seis vías para volver a alguien loco" (Searles, 1959).

Hay un acuerdo general en que los "pioneros" desarrollaron su trabajo durante los años 50 de manera aislada, y no fue hasta el final de la década que comenzaron a agruparse. Es ilustrativo conocer los autores más citados por éstos:

- **Sigmund Freud**, especialmente los primeros trabajos sobre el Edipo. (Freud, 1974)
- **J.C. Flügel**: su libro *Psicoanálisis de la familia*, publicado en 1921 (Flügel, 1968).
- **Jacob Moreno**: Trabajos con familias o parejas con métodos psicodramáticos, editados entre 1930 y 1940.
- **Natham Ackerman**, especialmente el artículo *La unidad de la familia* (Ackerman, 1938).
- **H.B. Richardson**, y su influyente libro "Los pacientes tienen familia" (Richardson, 1945).

Hay también bastante acuerdo en designar a los llamados "pioneros", es decir, aquellos autores que partiendo de sus propias investigaciones, y con escasas influencias previas, desarrollaron el campo de la terapia familiar, con algunas inclusiones o exclusiones, según los autores, que no alteran lo sustancial del listado. Nuestra lista podía ser la siguiente:

- **John Bell**, el citado profesor de psicología que fue quizá el mayor divulgador del nuevo método en los años iniciales, pero que ha tenido escasa trascendencia posterior. (Bell, 1975).
- **Christian Midelfort**, que a pesar de ser uno de los primeros autores en publicar un libro sobre el tema de la Terapia Familiar (*The Family in Psychotherapy*, 1957), tuvo escasa repercusión, y menos aún proyección posterior.
- El llamado **Grupo de Palo Alto**, localidad cercana a la Universidad de Berkeley, en California, creado por, y en torno al antropólogo **Gregory Bateson**: **Jay Haley**, **John Weakland**, **William Fry** y **Don Jackson**, a los que posteriormente se unió **Virginia Satir**.
- Aquellos que provenían del Psicoanálisis, y en los cuales perduró la influencia de esta escuela:
- **Natham Ackerman**, que comenzó a trabajar con familias como complemento de su trabajo como psiquiatra infantil. En 1957 fundó el primer servicio de atención familiar, la *Family Mental Health Clinic*. En 1960 fundó, también en Nueva York el *Family Institute*, que tras su muerte adoptó su nombre, y que hasta la fecha ha sido uno de los principales focos de expansión de la Terapia Familiar. En 1961 se unió con **Don Jackson** de Palo Alto, para fundar la que ha sido y es en la actualidad principal revista de Terapia Familiar: *Family Process*.

- **Carl Whitaker**, que desarrolló un método muy personal, llamada en ocasiones *Terapia el absurdo* y que con frecuencia ha sido llamado el terapeuta de los terapeutas de familia.
- Los agrupados en torno a las investigaciones sobre la Esquizofrenia, en especial en o con fondos del NIMH (National Mental Health Institute): **Theodore Lidz**, **Murray Bowen**, y **Lyman Wynne**.
- El llamado **Grupo de Filadelfia**, capitaneado por **Ivan Boszormenyi-Nagy**, y que incluye a **James Framo**, **Gerald Zuk** y **David Rubinstein**.
- Los europeos no tuvieron prácticamente protagonismo en esta década fundadora. Unicamente destacaron en Inglaterra **John Howells** (Howells, 1968), y **Ronald Laing**. **Laing** publicó en 1964, junto con **A. Esterson**, *Cordura, Locura y Familia*, (Laing y Esterson, 1979) primeros de una serie de publicaciones con el citado **Esterson** con **D. Cooper** (Laing y Cooper, 1973) o en solitario (Laing, 1982), que dieron lugar a todo un movimiento psiquiátrico de gran interés, en el que lo relacional, y especialmente las relaciones familiares, tenía un papel central. **Laing**, como buena parte de los citados, comenzó a trabajar con familias a raíz del estudio de pacientes esquizofrénicos. Desarrolló el concepto de *mistificación* (Laing, 1976), para explicar lo que, desde su punto de vista, sucedía en las familias de esquizofrénicos. **Laing** relacionó la mistificación con el concepto de *pseudomutualidad* de **L. Wynne**, (Wynne y otros, 1971), y con las teorías de **T. Lidz** (Lidz y otros, 1971).

Nos detendremos en los dos grupos que más huella han dejado en el posterior desarrollo de la Terapia Familiar: el proveniente del *psicoanálisis*, especialmente los grupos organizados en torno al NIMH y de *Filadelfia*, y el grupo de *Palo Alto*.

Los años Cincuenta. La Década Fundacional

En los años 50, en Estados Unidos el Psicoanálisis ocupaba el lugar principal entre las orientaciones psiquiátricas. A pesar de su nacimiento europeo, fue en el continente americano donde tuvo una mayor expansión, y en esa década alcanzó su apogeo. Pero muchos psiquiatras, especialmente los que trabajaban con esquizofrénicos, no obtenían resultados con las técnicas psicoanalíticas, y comenzaron a plantearse nuevas alternativas. Hasta entonces, la teoría psicoanalítica, explicaba parcialmente la esquizofrenia como el resultado de una simbiosis madre-hijo, producida por una madre sobreimplicada que no permitía la individuación del hijo. Esto sucede a nivel inconsciente, y el psicoanálisis tradicional no tomaba en cuenta el aspecto relacional. En 1948, **Frieda Fromm-Reichmann**, acuña el término *Madre Esquizofrenógena* (*Fromm-Reichmann*, 1942, 1962) , y tres años mas tarde, en 1951, **John Rosen** dedica al término un capítulo de su libro *Análisis directo*, llamado *La madre perversa* (*Rosen*, 1953). Ambos autores van a tener gran influencia en el desarrollo de la Terapia Familiar, al plantear dentro del psicoanálisis no sólo los aspectos intrapsíquicos, sino también los aspectos interaccionales de la relación materno filial. El paso posterior dado por los pioneros arriba citados, va a consistir en pasar de la díada madre-hijo a la tríada padre-madre-hijo, y por último a toda la familia.

Theodore Lidz, psiquiatra y psicoanalista, comenzó en 1951, junto con otros colegas, un estudio intensivo de 16 jóvenes esquizofrénicos y sus familias, que se plasmó en el artículo *El medio intrafamiliar de lo pacientes esquizofrénicos: Cisma marital y Sesgo Marital* (Lidz, , 1971), en el que describían los hallazgos encontrados en la relación conyugal de los padres de esquizofrénicos. Esta relación, gravemente desestructurada, sería, al menos en parte, la responsable del trastorno de sus hijos. Lidz fue probablemente uno de los primeros psiquiatras en tratar familias completas, siempre dentro del campo de la Esquizofrenia.

Lyman Wynne, también psiquiatra y psicoanalista, inicia en 1954 en el NIMH *un programa de investigación a largo plazo sobre la familia de pacientes esquizofrénicos*, que se plasma en el trabajo *Pseudo-mutualidad en las relaciones familiares de los esquizofrénicos* *Wynne y otros*, (1958), en el que se describe un tipo de relación encontrada con frecuencia en las familias de jóvenes con cuadros psicóticos agudos, relación que tendría parte fundamental en el desarrollo de esos cuadros.

Murray Bowen, psiquiatra y psicoanalista, ha sido señalado por varios autores como el de mayor influencia dentro de los provenientes del psicoanálisis(*Hoffman, 1981; Broderick y Schrader, 1981*) como los anteriores, se acercó al tratamiento de las familias desde su trabajo con niños psicóticos. En 1954 se unió al equipo del NIMH, donde conoció a **Lyman Wynne**. Ese mismo año comienza un estudio de las familias de esquizofrénicos, en el que, a lo largo de cinco años, internó a siete familias completas por períodos que oscilaban entre uno y tres años. Las familias eran observadas continuamente por un equipo de 20 personas, entre psiquiatras, asistentes sociales y enfermeras, en turnos de ocho horas, siete días a la semana. En principio se proporcionaba diferentes terapeutas individuales para los diversos miembros de la familia, pero progresivamente el modelo fue derivando, de manera inevitable, a la terapia familiar conjunta. Fruto de estos estudios es el trabajo de 1960, *Esquizofrenia y Familia (Bowen, 1981)*, en el que desarrolla un concepto publicado en 1955 por **Lewis Hill (Hill, 1979)**, que plantea que *la esquizofrenia es un proceso que requiere tres o mas generaciones para desarrollarse*, y que concluye que *la psicosis es un problema familiar, pero en muchas formas básicas, debemos referirnos a ella como si se tratara de una enfermedad del individuo*.

Al igual que los citados, **Ivan Boszormenyi-Nagy** es psiquiatra y psicoanalista, y proviene también del trabajo con psicóticos. Fundador del *Family Institute of Philadelphia* junto con **Framo, Zuk, Spark, Rubinstein** y otros, que ha sido y es uno de los centros de formación en Terapia Familiar más importante de los EEUU. Una de las primeras contribuciones del llamado *Grupo de Filadelfia*, fue el libro publicado en 1965, *Terapia Familiar Intensiva (Boszormenyi-Nagy y Framo -comp.-, 1976)*, pero quizá su trabajo mas conocido sea el libro editado en 1973 *Lealtades Invisibles (Boszormenyi-Nagy y Spark, 1983)*, en el que desarrolla una teoría familiar basada en la ética y en la óptica transgeneracional. Desarrolló su propia orientación, basada en unas técnicas terapéuticas que se agrupan bajo el título de *Terapia Contextual*, y que contiene tanto bases sistémicas como psicoanalíticas. **Boszormenyi-Nagy** fue probablemente el primero, de una larga lista de terapeutas familiares norteamericanos, en viajar a Europa con un programa de formación en Terapia Familiar, dictado por su equipo en Holanda en 1967.

Grupo de Palo Alto se constituyó en torno a la figura de **Gregory Bateson**. Bateson, antropólogo de profesión, estaba en 1952 interesado en el estudio de la comunicación humana. En 1951 había publicado, junto con **Jurgen Ruesch**, profesor de Psiquiatría de la Universidad de California, *Comunicación. La matriz social de la Psiquiatría*, (Bateson y Ruch, 1984), y obtuvo una subvención para el estudio de la comunicación en algunas de las personas que la tienen más alterada: los esquizofrénicos. Se trasladó al *Hospital Psiquiátrico de Veteranos de Menlo Park (California)*, y comenzó a reunir un grupo de trabajo. Con los primeros que contactó fue con **Jay Haley**, un experto en Comunicación, con **John Weakland**, un ingeniero químico reciclado a antropólogo, y con un psiquiatra, **William Fry**. Mas tarde se unió al grupo, como consultor clínico, **Don Jackson**, psiquiatra y psicoanalista, que por entonces, bajo la influencia de **Sullivan**, ya había desarrollado algunas teorías interesantes sobre el funcionamiento familiar (Jackson, 1972); precisamente tomaron contacto con él al asistir a una conferencia de **Jackson**, en el citado *Hospital de Veteranos*, sobre *La Homeóstasis Familiar*. Juntos publicaron un artículo en 1956 que tuvo una importancia decisiva en el desarrollo posterior de la Terapia Familiar: *Hacia una teoría de la Esquizofrenia (Bateson y otros, 1972)*, en el que postulaban una teoría etiológica de la esquizofrenia, basada en un trastorno comunicacional llamado *Doble Vínculo*. En 1959, **Jackson** funda el *M.R.I. (Mental Research Institute)* de *Palo Alto (California)*, con la intención de dar continuidad al equipo del Hospital de Veteranos, ya que se les había terminado la beca de investigación, Bateson no se sumó al equipo del nuevo centro, aunque fue invitado a hacerlo, pero ya esta implicado en otro proyecto de investigación sobre la Comunicación, en este caso entre humanos y delfines en las Islas Vírgenes (Sluzki, 1993) **Virginia Satir** inició la fecunda participación de Trabajadores Sociales en el campo de la T.F. Con un estilo personal y carismático, dirigió numerosos seminarios de Formación, y publicó uno de los primeros libros sobre T.F. (Satir, 1964). Contó en principio con la colaboración de **Virginia Satir** y **Jules Riskin**, además de **Haley** y **Weakland** desde el final del proyecto de investigación. Poco después (1962) también se integró en el *MRI* un psiquiatra austríaco que llevaba unos años trabajando en la *Universidad de San Salvador*, muy interesado en la comunicación, **Paul Watzlawick**. Posteriormente pasaron por el *MRI* entre otros, autores tan conocidos como **Richard Fisch, Arthur Bodin, Antonio Ferreira, William Fry** o **Carlos Sluzki**, y hoy en día continúa como un foco señero de la Terapia Familiar. En 1961 **Jackson** acuerda

con **Ackerman**, que el *MRI* junto con el *Family Institute* financie una publicación en Terapia Familiar, naciendo *Family Process*, cuyo primer editor fue **Jay Haley**.

El *Grupo de Palo Alto*, así como el *MRI* y sus diversas secuelas, se va a caracterizar por tratar de plantear un nuevo paradigma explicativo de los trastornos de conducta, partiendo de la *Teoría de la Comunicación, la Cibernética y la Teoría General de Sistemas*. Quizá el mejor ejemplo sea el de **Jay Haley**, fundador de la Escuela Estratégica, que se ha esforzado durante toda su carrera en diferenciar el modelo sistémico de los otros paradigmas existentes en el campo de las Ciencias de la Conducta, especialmente del Psicoanálisis. Sin embargo, el líder teórico indiscutible y referencia continua de los autores afines a estas teorizaciones, fue **Gregory Bateson**, hasta el punto de que en ocasiones se ha denominado a este nuevo paradigma *Paradigma Batesoniano*. Es el autor más citado en la bibliografía de la Terapia Familiar, especialmente un libro de 19.., *Pasos hacia una ecología de la mente* (Bateson, 1972) y su aportación fundamental fue la de poner las bases de un nuevo modelo basado en la *Cibernética, la Teoría General de Sistemas, y la Ecología* (Keeney, 1979).

Así pues, dentro de los pioneros, observamos por un lado una característica común: todos aquellos que no proceden del campo infantil, que parece que naturalmente está ligado a la familia, provienen del trabajo con esquizofrénicos. Trabajan por separado, manteniéndose prácticamente sin contactos mutuos hasta finales de los cincuenta, y provienen fundamentalmente del psicoanálisis y del estudio de la comunicación, aunque todos aceptan una base sistémica, proveniente de la *Cibernética y la Teoría General de Sistemas*. Sin embargo las dos tendencias señaladas van a permanecer distanciadas y las distintas escuelas que van a ir apareciendo van a distribuirse en el amplio abanico que oscila entre los llamados "puristas sistémicos", cuyo ejemplo podía ser el señalado del *MRI* y la *Escuela Estratégica*, y los mas psicoanalíticos, como **Wynne** y **Bowen**.

La llamada década fundacional termina cuando los "pioneros" comienzan a agruparse, las nuevas teorías se difunden, las escuelas de formación comienzan a funcionar, y nuevos nombres se suman a los ya citados. El hito ampliamente aceptado que señala este cambio es la fundación de *Family Process*, cuyo primer director fue **Jay Haley**, y que reúne en su Consejo Editorial a prácticamente todos los autores señalados, y funciona como vehículo unificador y de comunicación del nuevo movimiento.

Los Años Sesenta. La década de la Expansión

Sin embargo, tal unificación se limita a la aceptación de las teorías sistémicas como base del trabajo familiar, pero a partir de esa base, las divergencias son notorias y numerosas. Durante los años sesenta y setenta, van a hacer su aparición numerosas escuelas de Terapia Familiar, que van a ocupar un amplio abanico que oscila entre los *sistémicos puros*, y los *psicoanalíticos*, pero aceptando todos como base la teoría sistémica del funcionamiento del grupo familiar.

Seguimos en Estados Unidos. En los años 60 asistimos a una gran expansión de la *Psiquiatría Social*, con el importante impulso dado a la *Psiquiatría Comunitaria* por la *Administración Kennedy*. Los diferentes grupos que han ido trabajando aisladamente en Terapia Familiar tienen ya un medio de comunicación, *Family Process*, y han comenzado a reunirse, asociarse, e intercambiar experiencias. Podríamos pensar que eso iba a llevar a un reagrupamiento, pero por el contrario, lo que se va a dar es un intento de diferenciarse mutuamente, con la creación de un número importante de *Escuelas* de Terapia Familiar, que van a competir por un pujante mercado de formación y entrenamiento, y que van a difundir la Terapia Familiar de un modo espectacular, extendiendo sus teorías no sólo a otros países y continentes, sino a campos muy diversos y diferentes de las Ciencias de la Conducta.

Repasaremos las *Escuelas* más importantes, su origen y propuestas teóricas principales, clasificándolas de un extremo a otro del arco sistémico, desde las *sistémicas puras*, a las que mantienen una mayor influencia del *psicoanálisis*.

Dentro de las *sistémicas puras* tendríamos las *Escuelas de Palo Alto, Estratégica y la de Milán*.

Mas centradas estarían la *Estructural, la de Roma y la Suiza*.

En el lado más psicoanalítico, el *Ackerman Institute Whitaker* y sus seguidores, el *Grupo de Filadelfia*, Bowen y su grupo, y la orientación *Grupoanalítica*.

Orientaciones Sistémicas Puras

La *Escuela de Palo Alto*, es el nombre dado a los herederos directos de la Orientación Comunicacional del *Grupo de Palo Alto*, organizados en torno al *MRI* creado en 1959 por **D.Jackson** como una división del *Palo Alto Medical Research Institute*, y que desde su creación hasta la actualidad se ha caracterizado por una actividad continuada en tres niveles: clínico, de formación, y de investigación. En 1967 se crea el *Brief Therapy Center* (BTC), dirigido por **Richard Fisch**, y con la participación de **Watzlawick**, **Weakland** y **Bodin**, con el fin de investigar los resultados de la terapia familiar breve. La duración del tratamiento se limitaba a un máximo de 10 sesiones, sin selección alguna de la patología, focalizando las intervenciones en el problema presentado, con técnicas activas y muy directivas. Es el *BTC* el que va a poner la marca al modelo teórico comunicacional que se va a reconocer posteriormente como el de la *Escuela de Palo Alto*, cuya base teórica fue formulada por **Watzlawick**, **Beavin** y **Jackson** en otro libro de la T.F. *Teoría de la Comunicación Humana* (Watzlawick y Cols, 1967).

El fundador de la *Escuela Estratégica* y su representante más cualificado es **Jay Haley**, junto con su esposa **Cloe Madanes**. Es por lo tanto una escuela que tiene también sus raíces en el *Grupo de Palo Alto*, y en el *MRI*, y que recibe una influencia decisiva de **Milton Erickson** (Madhanes, 1982). Haley abandona el *MRI* en 1967, y se traslada a Filadelfia, al *Philadelphia Child Guidance Clinic*, donde se encuentra y colabora durante muchos años con el fundador de otra escuela: **Salvador Minuchin**. Este encuentro tiene gran importancia, pues de alguna manera simboliza el encuentro entre dos concepciones de la Terapia Familiar desarrolladas en extremos opuestos de Estados Unidos: el *Grupo de Palo Alto* en la Costa Oeste, y aquellos que con una orientación más social y ecológica venían trabajando en la Costa Este. Tras unos años decisivos, en los que con **Minuchin** y **Montalvo** va dando lugar al modelo estratégico-estructural, Haley se traslada a Washington (1976), donde funda junto a Madanes su propio *Centro de Terapia Familiar*. Otros autores clasificados dentro de esta tendencia son **Lynn Hoffman** y **Duncan Stanton** (Hoffman, 1981; Stanton, 1981).

La *Escuela de Milán* comienza su andadura cuando en 1967 una Psicoanalista, **Mara Selvini Palazzoli** "tomó la drástica decisión de terminar para siempre con la psicoterapia individual y fundar el *Centro para el Estudio de la Familia*" (Selvini, 1990). Paulatinamente van uniéndose al Centro otros psicoanalistas interesados por el tema, que van experimentando en el trabajo con familias, y van estudiando las aportaciones de los diversos autores norteamericanos, desde la *Escuela de Palo Alto* a la de *Filadelfia*, pasando por **Minuchin** y **Bowen**. Durante los primeros años el debate se centra en si continuar desarrollando las teorías familiares a partir del psicoanálisis, o romper con ese modelo, y centrarse en la *Comunicación y la Teoría General de Sistemas*. Es finalmente esta segunda opción la que triunfa, lo que supone que en 1971 se produzca la primera de la larga serie de rupturas de este grupo, quedando el cuarteto más conocido, formado por **Selvini**, **G. Prata**, **L. Boscolo** y **G. Cecchin**, que se mantuvo unido durante siete años, hasta que en 1978 se escindió en las parejas **Selvini-Prata**, y **Bóscolo-Cecchin**.

Estas tres escuelas, agrupadas en esta etapa dentro de las sistémicas puras, tienen en común, la elección, como objeto de estudio e intervención la unidad familiar, quedando relegado el individuo a la condición de miembro del sistema familiar. Lo intrapsíquico se deja de lado, utilizando el concepto cibernético de *caja negra* para encajarlo en la dinámica comunicacional, sin necesidad que tener que estudiarlo, únicamente interesan las comunicaciones que mantiene con su entorno. Los principales fundamentos teóricos, así como el lenguaje que utilizan, provienen de la *Teoría General de Sistemas*, la *Cibernética*, la *Teoría de los Juegos* y la *Comunicación*. La base es la *Teoría General de Sistemas*, formulada por el biólogo austriaco, **Ludwig Von Bertalanffy**, que desarrolló una organización de los seres vivos basada en los sistemas abiertos *Conjunto de elementos organizados en función de una finalidad*, con características de isomorfismo, equifinalidad(Bertalanffy, 1976-79). La cibernética aporta los conceptos de retroalimentación, homeóstasis, escaladas, entropía (tomado de la termodinámica), círculos viciosos. (Está es la base de lo que se llamó después 1ª Cibernética,

después vendría una 2ª) (Wiener, 1975, Ashby, 1970). La teoría de los Juegos de **Von Neumann** y **Morgenstern** (buscar referencia bibliográfica) suministra los conceptos de juego relacional tipo suma cero o suma no cero. En fin, la Teoría de la Comunicación, los de intercambio de información, metacomunicación, redundancias, paradojas, etc. (Shannon y Weaver). Una de las razones por las que el libro citado de **Watzlawick, Beavin y Jackson** *Teoría de la Comunicación Humana* ha tenido tanta repercusión es porque de alguna manera ordenó y sintetizó todas estas aportaciones en un único, comprensible y accesible texto (Watzlawick y Cols, 1967).

La familia es un sistema abierto, gobernado por reglas, que cumple los principios de la retroalimentación positiva y negativa. Las reglas son metáforas acuñadas por el observador para denominar secuencias redundantes de comportamiento, que caracterizan el funcionamiento de cada sistema familiar concreto. Las familias se van dotando de reglas con el paso del tiempo a través de ensayos y errores. Los síntomas son una forma más de comunicación, que surgen por la tendencia cada vez más rígida a repetir compulsivamente las soluciones memorizadas anteriormente. La observación de las redundancias conduce a la formulación de una hipótesis de funcionamiento familiar, y al diseño de una estrategia que de como resultado la modificación de las reglas que no resultan útiles para un adecuado funcionamiento familiar. La terapia se centra en la solución del problema presentado, y en el aquí y ahora. La pregunta que se debe realizar el terapeuta no es *porqué* sucede, sino *para qué*. El paradigma causal deja de tener importancia, ya que en la hipótesis de funcionamiento cibernético, el efecto es causa, y la causa, efecto. El modelo de causalidad lineal da paso a la causalidad circular, que no tiene principio ni fin. Los terapeutas son observadores del sistema familiar, que promueven el cambio desde el exterior. La terapia consiste en un salto cualitativo de un sistema de reglas a otro, para lo que se hace necesaria la intervención de un agente externo. Las técnicas más utilizadas son la connotación positiva, la prescripción de rituales, y la prescripción paradójica.

Orientaciones Mixtas

Dentro de las Escuelas más equidistantes tanto del modelo *sistémico puro* como del más *psicoanalítico*, hemos nombrado a la *Estructural, la de Roma y la Suiza*.

Algunos autores (*Aponte y Van Deusen, 1981*) cifran el nacimiento de la *Escuela Estructural* en la publicación en 1967 del libro " *Families of the slums*", de *Minuchin, Montalvo, Guernsey, Rosman y Schumer*. El libro describía el trabajo de un grupo, liderado por **Salvador Minuchin**, que incluía a **E. Auerswald** y **C. King**, y más tarde a **R. Rabkin** y **B. Montalvo**, que obtuvo en 1962 una subvención gubernamental para experimentar con las teorías de la Terapia Familiar - entonces en plena expansión- en la atención a familiares de bajo nivel socio-económico, en los guetos de Nueva York, concretamente en una escuela para jóvenes delincuentes llamada *Wiltwick School*. El abordaje de los problemas debía tener en cuenta no sólo los síntomas, sino también el contexto en que éstos aparecían, en familias que vivían en condiciones notables de pobreza y marginación. Fue este contexto, diferente al que hasta entonces habían visto el desarrollo de la Terapia Familiar, el que marcó una orientación diferente. Como bases teóricas habría que señalar a **Piaget** y **Levi-Strauss**, y dentro del campo de la Terapia Familiar a **Nathan Ackerman**, que introdujo a Minuchin en la Terapia Familiar (*Guerin 1976, Hoffman, 1981*), a la orientación ecológica de **Auerswald**, (Auerswald, 1968) y después a **Haley** y **Speck**, ya en la etapa del *Philadelphia Child Guidance Clinic*.

Tras su etapa en Nueva York, **Minuchin** y **Montalvo** (ambos de origen hispano, Argentino y Portorriqueño, lo que explica seguramente su especial sensibilidad hacia contextos de marginación) se trasladan a la citada institución de Filadelfia, donde se van a encontrar con **Haley** primero y **Speck** después. Ambos van a influir en las teorizaciones estructurales, pero especialmente el primero, hasta el punto que, tras la etapa en común sería más propio hablar de una orientación estratégico-estructural. Posteriormente Minuchin volvió a Nueva York, y en los últimos años ha sido, y es uno de los principales difusores de la Terapia Familiar, dictando cursos y talleres por todo el mundo.

La teoría estructural se nutre también de las teorías sistémicas y comunicacionales, poniendo igualmente el acento en la relación, y en la existencia innata de estructuras en las relaciones

humanas. Sin embargo, a diferencia de los sistémicos puros, no cataloga al individuo únicamente como miembro del sistema familiar, sino que lo contempla como un "subsistema", con su propia estructura psicológica, en interrelación con los otros subsistemas y con el medio externo, con una visión ecológica. La estructuración de la familia se basa en tres dimensiones básicas: *Límites, Alianzas y Jerarquía*. La funcionalidad de la familia dependerá de la adecuada organización de la estructura familiar a las "circunstancias". Estas circunstancias hacen referencia tanto a las necesidades individuales de sus miembros, como a la necesaria adaptación al medio externo. Los objetivos de la terapia serán, no sólo resolver el problema presentado, sino también modificar la estructura familiar disfuncional, a fin de que pueda enfrentarse con mejores defensas a los problemas futuros. Para conseguirlo, el terapeuta se une a la familia. Ya no es el observador externo, sino que se implica en el proceso familiar, actuando como agente de cambio, encargado de reestructurar el funcionamiento familiar. (Minuchin, 1979).

Las técnicas utilizadas son primero de unión a la familia (*Joining*), y posteriormente de *Reestructuración*, con maniobras centradas en los subsistemas (adición o sustracción de subsistemas) en el síntoma (focalización, recalificación, etc.) o en la estructura (provocando conflictos, reorganizando, etc). El *mapa familiar* se va a utilizar como hipótesis diagnóstica del funcionamiento familiar, y como guía a lo largo del tratamiento. Se utilizan prescripciones, pero no de tipo paradójico. (Minuchin y , 1984)

Posición similar es la mantenida por la llamada *Escuela de Roma*, nombre con el que se suele conocer a **Maurizio Andolfi** y sus colaboradores (**P. Menghi**, **A. Nicolás**, **C. Saccu** y **C. Angelo** principalmente), aunque en Roma hay otros núcleos importantes (agrupados en torno a **Luigi Cancrini** y **Gaspere Vella** como figuras mas señeras, a quienes clasificaríamos en posiciones mas cercanas al psicoanálisis).

Andolfi fundó su *Instituto de Terapia Familiar* en Roma en 1974, tras unos años de formación en Estados Unidos, y publicó su primer libro, *La Terapia con la Famiglia*, en 1977 (*Andolfi*, 1985). Se reconoce fuertemente influenciado por **Haley** y **Minuchin**, con quien estuvo trabajando en la famosa *Philadelphia Child Guidance Clinic*, aunque también encontramos rastros de **Whitaker**, especialmente en el desarrollo de sus técnicas de provocación y desafío. Refuerza la idea defendida por **Minuchin** del terapeuta como agente de cambio, pero no por ello deja de afirmar que debe ser la familia *artífice y protagonista de su propio cambio* fomentando a la manera de **Haley** las potencialidades terapéuticas que la familia guarda en su interior. La familia es un sistema abierto en constante transformación, activo, con capacidad de autogobernarse y abierto a la interacción con otros sistemas, y la patología surge cuando la rigidez familiar impide la necesaria adaptación a la evolución intra y extrafamiliar. La terapia consistirá en la búsqueda de un nuevo equilibrio dinámica entre la morfostasis y la morfogénesis.

Luigi Cancrini es otro de los psicoanalistas que entra en el campo de la Terapia Familiar sin abandonar sus raíces, y tratando siempre de guardar un difícil equilibrio entre ambas orientaciones. Psiquiatra comprometido con la Reforma italiana basada en los postulados de Basaglia, fundó tardíamente su *Centro de Studi di Terapia Relazionale* de Roma, con destacados colaboradores como **Onnis**, **Coletti** o **Grazia Cancrini**. Dentro de la Terapia Familiar reconoce las influencias fundamentales de **Watzlawick**, **Haley** y **Minuchin**. (Cancrini, 1991)

La llamada *Escuela Suiza*, se muestra como el corolario de lo que va a ser el desarrollo posterior de la Terapia Familiar, tomando los aspectos positivos de las diferentes orientaciones, y conformando un cuerpo teórico dentro de lo que se ha venido en llamar *eclecticismo*. Sus representantes principales son **L. Kaufmann** y **O. Masson**, y se agruparon en torno a la revista *Thérapie Familiale*. Todos ellos provienen del Psicoanálisis, y tratan de conjugar ambas teorizaciones. Su principal aportación se centra en la conjugación de las técnicas de escuelas diferentes, desde la de **Bowen** y **Nagy**, a la de **Minuchin**, **Haley**, **Watzlawick** y **Selvini**, mostrando que todas ellas tienen aspectos positivos, y que no son excluyentes sino todo lo contrario (Kauffman, 1980; Masson, 1983). Un buen ejemplo lo encontramos en el artículo de **Salem** y **Seywert**, *El enfoque multidireccional en Terapia Familiar. Una observación clínica* (**Salem** y **Seywert**, 1983), en el que se describe con detalle el tratamiento de un caso, utilizando

recursos terapéuticos de las diferentes escuelas citadas. Otros autores señalados de ésta orientación son **G. Ausloos, E. Fivaz, (Ausloos, 1980; Fivaz y otros, 1980) y P. Caillé.**

Orientaciones Psicoanalíticas

La característica fundamental de las escuelas que se inclinan más hacia el polo psicoanalítico es que, aunque prestan una atención especial a la familia, no dejan de considerar al individuo en un primer plano. La familia está compuesta por individuos, cada uno de los cuales tiene su propia identidad y su propia historia. Estudiarán a cada individuo, y a las interrelaciones entre ellos dentro de la familia. Dentro de este grupo hemos nombrado al *Ackerman Institute*, *Whitaker* y sus seguidores, *el Grupo de Filadelfia*, *Bowen* y su grupo, y la orientación *Gruppoanalítica*.

Como ya hemos señalado, **Natham W. Ackerman** fundó en 1960 el Instituto de Terapia Familiar que tras su muerte, ocurrida en 1971, llevaría su nombre. Así como en la Costa Oeste la Terapia Familiar se identificó con **Bateson** y su grupo, y con el *MRI*, en la Costa Este de Estados Unidos, **Ackerman** y su instituto fueron sinónimos de Terapia Familiar durante muchos años (*Hoffman, 1981*). **Ackerman** comenzó muy pronto a plantearse un abordaje familiar, y data de 1937 un artículo suyo sobre la familia como unidad bio-socio-emocional (*Ackerman, 1937*).

Ackerman utiliza un lenguaje psicoanalítico para desarrollar sus teorías (*Ackerman, 1969, 1971*), y presta una especial atención al individuo. Sin embargo desarrolló un modelo terapéutico muy personal, en el que el terapeuta se muestra muy activo, y en ocasiones provocador, y en el que algunos autores (*Guerin, 1976; Hoffman, 1981*) creen ver una línea precursora del estructuralismo.

Tras su muerte, el *Ackerman Institute* se alejó del extremo psicoanalítico, centrándose en el espectro. Por sus despachos han pasado importantes figuras, como **D. Bloch, O. Silverstein** o **Peggy Papp**. Estas dos últimas, junto con **Betty Carter** y **Marianne Walters** han sido las principales impulsoras del llamado *Proyecto de Terapia Familiar de las Mujeres* (*Walters y otros, 1991*), como parte de un movimiento que ha dado lugar en Estados Unidos a una *Terapia Familiar Feminista*, que combate el ordenamiento jerárquico tradicional de la considerada "familia normal", tratando de aplicar *la teoría feminista y sus valores a la Terapia Familiar* (*Goodrich y otros, 1989, p. 31*). Papp ha destacado también por el desarrollo de una técnica relacionada con el psicodrama, denominada *Escultura Familiar*.

Terapia Familiar Contextual ha sido el nombre que se ha dado a la aproximación a la Terapia Familiar del *Grupo de Filadelfia*, liderado por **Ivan Boszormenyi-Nagy**, que trata de integrar las teorías sistémicas y las psicoanalíticas.

En 1957, **Boszormenyi-Nagy** y sus colaboradores introdujeron la Terapia Familiar en un proyecto de investigación sobre psicoterapia intensiva para pacientes psicóticos internados en el *Eastern Pennsylvania Psychiatric Institute*. La orientación inicial era la Psicoanalítica de la Psicología del yo, y se fueron introduciendo progresivamente aportes de la terapia Familiar. Fruto de ese trabajo fue la publicación, en 1965, de la obra ya citada, *Terapia Familiar Intensiva*, en la que los miembros del grupo desarrollan sus experiencias y nuevas teorizaciones, especialmente en el campo de las psicosis. Es sin embargo en *Lealtades Invisibles* (*B-Nagy y Spark, 1973*), donde se desgranar las bases teóricas de la teoría contextual, en la que se reconoce la influencia de **Freud** y **Sullivan** por un lado, y del otro de **Martin Buber**, filósofo que desarrolla su trabajo sobre la ética de las relaciones humanas, y del que Nagy toma buena parte de sus conceptualizaciones para el desarrollo de una terapia basada precisamente en la ética. La estructuración de relaciones dentro de las familias están *sujetas a ley*, por lo que pueden deducirse a partir de su regularidad, reiteración y predecibilidad. La patología está determinada por la naturaleza de las leyes que rigen las relaciones multipersonales, las características psicológicas -estructura psíquica- de los miembros considerados en forma individual y la relación existente entre esas dos esferas de organización del sistema. Cada familia, como cualquier organización social tiene su propio sistema de lealtades, que regula la pertenencia al grupo. En ésta, existen no sólo los compromisos *horizontales* de lealtad, entablados con la pareja, hermanos o pares en general, sino también los *verticales*, que

incluyen a otras generaciones anteriores o posteriores. Estos dos tipos de compromisos entran en conflicto muy a menudo, creando áreas conflictivas. Cada familia tiene su *Libro Mayor*, en el que a modo de un libro de cuentas se anotan las *deudas* y los *méritos* de sus miembros. Este libro tiene la característica de que se transmite de generación en generación, debiendo pagar los descendientes, debido a los compromisos *verticales* de lealtad, las deudas contraídas por sus antecesores. Esta óptica *Transgeneracional* es la que caracteriza la *Terapia Contextual*, en la que el trabajo con el Genograma, será una de sus técnicas más utilizadas (*B-Nagy y otros, 1981*).

Aportaciones importantes a la *Terapia Contextual* se han realizado desde Europa, concretamente con la inclusión en este campo de **Helm Stierlin**, Profesor de la *Universidad de Heildeberg*, con aportaciones tan importantes como el desarrollo de los conceptos de *Delegación*, *Retención* y *Expulsión*, como modos de explotación paterno-filial, que estaría en la base de buena parte de la psicopatología (*Stierlin, 1979*).

El nombre que ha recibido el abordaje familiar de **Carl Whitaker**, es el de *Terapia Familiar Simbólico Experiencial* (*Whitaker y otros, 1981*), aunque en realidad se ha asociado siempre, más que ningún otro (a excepción del de **Bowen**, probablemente) con la personalidad de su autor. **Whitaker**, se especializó primero en ginecología, antes de hacerlo en Psiquiatría. Como la mayor parte de los psiquiatras de su generación se formó en Psicoanálisis, trabajando en principio en Psiquiatría Infantil, y posteriormente con todo tipo de pacientes.

Whitaker ha desarrollado unas técnicas muy particulares. Se define a sí mismo en la terapia como una "madre simbólica", y utiliza con frecuencia técnicas de confusión, relatos de sueños (dormirse unos minutos durante la terapia y luego contar el sueño que casualmente tiene que ver con la familia en algún aspecto difícil de comunicar, técnica tomada de **Richard Felden**, que la utilizaba con grupos de psicoterapia- (*Whitaker, 1981, p.188*), o provocación. **Whitaker** quizá ha sido, junto con **Boszormenyi-Nagy**, el autor que más puso el acento en la *Coterapia*, es decir la presencia conjunta de dos terapeutas delante de la familia (*Barker, 1992*).

Terapia de los sistemas familiares es el nombre, muy genérico, que se le ha dado al modelo desarrollado por **Murray Bowen** (*Kerr, 1981*), y que *puede considerarse un lógico peldaño en el desarrollo posterior de la obra de Sigmund Freud* (*Kerr, op. cit., p. 227*). En 1959, Bowen abandona el NIMH, y se traslada al Departamento de Psiquiatría de la cercana Georgetown, donde va a desarrollar sus teorías, y va a fundar su *Escuela de Terapia Familiar*.

La base teórica la encontramos en una exposición "anónima" de **Bowen** en una reunión nacional de terapeutas familiares que tuvo lugar en Filadelfia en 1967 (*Bowen, 1989*). En ella explica el trabajo realizado a lo largo de varios años, tratando de aplicar sus teorías a su propia familia, y esforzándose en conseguir no ser absorbido por el sistema emocional de su propia familia de origen. Se basa en seis conceptos básicos interrelacionados: la escala de diferenciación del self, el sistema emocional de fusión del self en la familia nuclear, los procesos de proyección familiar, los procesos de transmisión transgeneracionales, el perfil fraternal, y el funcionamiento en triángulos.

La escala de diferenciación del self es un esfuerzo de clasificación de todos los niveles de funcionamiento humano, que trata de medir el *yo de base* de cada persona, es decir la parte del yo que no se encuentra en *fusión emocional en un yo común con los otros: masa yoica indiferenciada*. Esta escala no tiene una significación patológica directa, pero cuanto más bajo se está en la escala, es decir, cuanto más bajo es el grado de diferenciación, los individuos son más vulnerables a las tensiones y la resolución de los síntomas es más difícil. En la familia nuclear es donde más potente se da el *yo colectivo familiar indiferenciado*, que puede absorber mayor o menor cantidad del self de los individuos que la conforman. Cuanto menos self propio disponga el individuo, más difícil será su funcionamiento autónomo, y esto está determinado por los procesos de proyección familiar, por los cuales los padres proyectan una parte de su inmadurez sobre uno o varios de sus hijos, proceso que puede repetirse a través de varias generaciones (desarrollo del modelo de Hill, por el cual hacen falta al menos tres generaciones de proyección y transmisión de inmadurez para que aparezca un esquizofrénico en la familia).

El trabajo desarrollado con su propia familia es el que aplica **Bowen** en la formación de los Terapeutas Familiares de su escuela. Es pues una terapia personal experiencial, que se centra sobre la investigación familiar y el rol jugado por el paciente en la propia familia, el aprendizaje del funcionamiento familiar mediante la observación de la familia propia, y la búsqueda de los medios de modificar sus propias reacciones emocionales en el sistema familiar. Una variación de este mismo modelo, adaptado a cada situación tipo, es el que utiliza en el trabajo terapéutico con los pacientes. (Bowen, 1991)

La *Orientación Grupoanalítica*, tiene su principal representante en **A. Robin Skinner**, fundador del Instituto de Terapia Familiar de Londres. Como los anteriores, trata de conjugar las teorías sistémicas con las psicoanalíticas, éstas últimas especialmente influidas por **J. Bowlby** y especialmente por **S. Foulkes**. Al ser su inicio más tardío (el Instituto se fundó en 1976), tiene también gran número de influencias tanto de las escuelas familiares más psicoanalíticas, como de las estructurales, estratégicas y comunicacionales. A partir de ahí desarrollaron un modelo de trabajo muy personal, con un fuerte pragmatismo en su desarrollo, que introduce también el modelo de desarrollo ecléctico que se va a generalizar a partir de la segunda mitad de los años setenta. (Skynner, 1969, 1981)

La Unificación

Para los que se asoman por primera vez a la corta historia de la Terapia Familiar, no deja de parecerles sorprendente que en un plazo de tiempo no demasiado largo, pueden aparecer tantas y tan diversas orientaciones. Encontramos al menos dos argumentos que explican ésta situación:

El comienzo de lo que después convergería en el cuerpo teórico de la Terapia Familiar en lugares diversos, y por autores, generalmente autodidactas, que se mantienen durante un tiempo aislados entre sí.

La Terapia Familiar, tras los primeros años de desarrollo pausado, conoció una gran expansión. Durante los años setenta y ochenta, miles de profesionales de la Salud Mental realizaron cursos y seminarios de formación. Se creó un interesante mercado docente, y la competencia por los alumnos fue cada vez más dura. Desde el punto de vista comercial, no es extraño que las diversas ofertas delimitaran su producto, y trataran de diferenciarlo del competidor, afirmando por supuesto, que el suyo era el más efectivo.

Sin embargo, una mirada más atenta, permitió advertir que las aparentes diferencias no eran tantas, y que en realidad los modelos eran más la manera personal de trabajar de los grandes maestros.

El gran debate que ha subyacido a lo largo de estos años, ha sido el establecido entre los que defendían una línea de continuidad con el psicoanálisis, y los que eran partidarios de una ruptura total, defendiendo que las teorizaciones sistémicas conforman un nuevo paradigma explicativo de la conducta humana, excluyente de los demás. Ha sido un debate complejo, frecuente, y que no ha desaparecido aún del campo de la Terapia Familiar. Para entender mejor este debate, debemos recordar que la Terapia Familiar nació del Psicoanálisis, que representaba el *establishment* en Estados Unidos, y de los teóricos de la comunicación, que aplicaron nuevas teorías sociales al trabajo terapéutico. Pero prácticamente todos los maestros de la Terapia Familiar provenían del psicoanálisis. Por citar solo a los líderes de las escuelas, nombraremos a **Ackerman, Whitaker, Jackson, Watzlawick, Sluzki, Wynne, Lidz, Bowen, Boszormenyi-Nagy, Selvini** y todo su grupo, **Andolfi, Cancrini, Skinner, Kaufmann, Masson, Stierlin**, etc. etc. Es decir. que prácticamente todos los líderes de las escuelas, desde las más sistémicas a las más psicoanalíticas, exceptuando a **Jay Haley** (que no provenía del campo de la Salud Mental), habían tenido entrenamiento psicoanalítico.

El debate se planteaba entre *reformistas* y *rupturistas*, es decir, entre los que querían proponer nuevos puntos de vista, sin renunciar al psicoanálisis, y entre los que anunciaban un nuevo *paradigma* explicativo de la conducta humana. Este debate continúa en los años ochenta, más atenuado, aunque aún no ha desaparecido totalmente. Si embargo, la evolución hacia abordajes más eclécticos e integradores, lo ha desactivado en parte. Aún así, los modelos eclécticos más manejados, se dividen entre los que manejan conceptos de origen

psicoanalítico, y los que tratan de ceñirse únicamente a lo sistémico. Estos últimos, manejan un modelo que podríamos denominar estructuro-estratégico-comunicacional, mientras que los primeros, además, utilizan abordajes transgeneracionales y dinámicos.

Por otro lado, la práctica de la Terapia Familiar, sin la necesidad de guardar fidelidad estricta a una u otra escuela, provoca que paulatinamente comiencen a definirse indicaciones de las diversas técnicas, llegando a la conclusión más o menos consensuada, de que algunas de ellas son más útiles en determinadas patologías, y que en otras es necesario utilizar conjuntamente técnicas de diversas escuelas. Citamos un párrafo de la conclusión del artículo de Salem y Seywert ya citado (1983): *En primer lugar, no parece total y necesariamente indispensable seguir una sola tendencia doctrinal, un sólo método terapéutico bien definido, con una óptica "purista", para obtener buenos resultados en Terapia Familiar. Al contrario, un abordaje flexible, combinando técnicas y estrategias variadas, puede ser útil, principalmente con familias difíciles como son las familias con transacciones psicóticas.*

Desde la evolución del pensamiento sistémico viene también un proyecto unificador, basado en las *Dimensiones* de los sistemas. Cualquier sistema tiene cuatro dimensiones, complementarias entre sí: *Génesis, Función, Proceso y Estructura* (Giacomo, 1986). Si las aplicamos a la conducta sintomática, podríamos poner el foco en la *Génesis* del síntoma, en el *Proceso* requerido para que la conducta sintomática aparezca, en la *Función* que cumple el síntoma, o en la *Estructura* que la sustenta de manera repetitiva. Así, según donde pongan el acento, encontraríamos a las escuelas más Psicoanalíticas (*Génesis*), a la Comunicacional (*Proceso*), a la Estratégica (*Función*), y a la Estructural (*Estructura*).

La evolución de otro de los pilares de la *Teoría Sistémica*, la *Cibernética*, va a dar lugar a un replanteamiento teórico general. Las aportaciones de **Maruyama, Prigogine y Von Foerster** (Maruyama, 1973; Prigogine, 1983; Foerster, 1988), van a dar lugar a la denominada *Segunda Cibernética*. En el planteamiento inicial en la *Primera Cibernética*, el observador externo estudiaba el sistema, tratando de deducir las reglas disfuncionales, para desde fuera o dentro, impulsar el cambio de las reglas o la estructura familiar. Sin embargo, se dejaba de lado la influencia ejercida por el observador sobre el sistema. Esta influencia inevitable, modifica el funcionamiento familiar, que se adapta a la nueva situación. En parte, esta evolución teórica se apoya de nuevo en la física, en concreto en la Física Cuántica, que estudia las partículas subatómicas, y que había llegado a la sorprendente conclusión de que algunas partículas sólo existen cuando alguien está mirando. La objetividad se demuestra finalmente imposible de alcanzar, y aquellos estudios que no tengan en cuenta la influencia del observador sobre el contexto, carecen de validez. Este principio, conocido por el *Principio de Incertidumbre de Heisenberg*, (Heisenberg, 1958) físico alemán dedicado al estudio de la mecánica cuántica, implica en palabras de **G. Zukav**, que *no podemos observar algo sin afectarlo. No existe el observador independiente que pueda mantenerse al margen observando como la naturaleza sigue su curso sin afectar al objeto observado* (Zukav, 1991, p. 123). La reflexión que se produce en torno a estas teorizaciones, trae consigo una vuelta a Bateson, y una revitalización de las teorías comunicacionales, dando lugar a la aplicación a la Teoría Familiar del Constructivismo, posición epistemológica desarrollada en diversas orientaciones científicas. La afirmación básica es la de que la realidad no existe como tal verdad absoluta a la que se aproximan los individuos intentando descubrirla, sino que ésta es *construida* por cada uno de nosotros en nuestro contexto social. Familia y Terapeuta forman una unidad que intentará construir una nueva realidad en la que la conducta sintomática sea redefinida de manera que ya resulte innecesaria (Keeney y Ross, 1987, Watzlawick y otros, 1988).

El Constructivismo

Según algunos autores (Efran y Cols, 1988), el Constructivismo ha cambiado la Terapia Familiar más que ninguna de sus orientaciones anteriores. De acuerdo con Manrique (1990), el Constructivismo constituye un marco general en el que se inscriben las teorías e ideas desarrolladas en torno a la 2ª Cibernética, las teorías de los sistemas observantes y de los sistemas autónomos. Un sistema observante es aquel que incluye al observador como parte del sistema, por lo tanto, éste participa en la definición del observado, lo que significa que no hay posibilidad de que las observaciones sean "objetivas". El terapeuta "construye" una realidad junto con la familia, por lo que el sistema así formado, "el sistema terapéutico", será la unidad de tratamiento.

El Constructivismo es una posición epistemológica bastante antigua, que influye sobre numerosas disciplinas, y que "ha tomado, en las últimas décadas, una nueva importancia debido a los excesos del positivismo por un lado y al apoyo que determinados conceptos de la física cuántica le han proporcionado". (Manrique, 1990, p.205)

El Constructivismo pone en cuestión nuestra percepción de la realidad. Defiende que no hay una realidad lírica y objetiva, sino que cada observador configura su propia interpretación de la realidad, su personal manera de entender el mundo. (Watzlawick, 1984).

El terapeuta no aborda entonces un problema que le trae la familia, como algo objetivo, externo a él, sobre el que hay que intervenir para modificarlo (1ª Cibernética), sino que selecciona lo que le parece relevante de lo que cuenta la familia, no porque sea lo verdadero, o lo evidente, sino porque le parece que puede resultar útil para modificar la visión del mundo del sistema terapéutico de la manera que sea más satisfactoria para todos. "Los significados y no la conducta se convierten en el eje del trabajo terapéutico" (Manrique, 1990, p.p. 205-206) y los mitos familiares devienen el eje en torno al cual se organizan los síntomas y el trabajo terapéutico.

Narrativa

La utilización de narraciones, historias, etc., como metáfora para describir las relaciones familiares es antigua en la T.T., aunque su evolución y desarrollo es reciente. Bóscolo y Bertrando (1993) hacen referencia a Ferreira y su descripción de los mitos familiares como base del desarrollo de las narraciones (Ferreira, 1971). El mito familiar, según Ferreira describe una serie de "creencias bien sistematizadas y compartidas por todos los miembros de la Familia respecto de sus roles mutuos y la naturaleza de su relación". (Ferreira, 1972, p. 156).

La base de las teorías del funcionamiento familiar basado en las narrativas es que las narraciones que hacemos construyen nuestra realidad, hasta el punto de que pueden llegar a ser la realidad misma. La familia deviene así en una historia contada por sus protagonistas, los miembros de la familia, y en la que se integra todo lo ocurrido, lo que hubiera podido ocurrir, todas las personas, contextos y situaciones pasadas, presentes (o incluso futuras) que llegan a ser significativas para ese grupo familiar. Además de la historia de la familia, cada miembro tiene su propia historia, que se entrelaza con las historias del resto de los miembros, construyendo entre todos la vida familiar. Los conflictos surgen cuando se producen discordancias entre las diversas historias.

El desarrollo de las teorías y técnicas basadas en la narrativa se ha producido en los años 80 con los trabajos de White y Epston. (White y Epston, 1980), que proponen una concepción narrativa basada en la capacidad de las personas para desarrollar historias alternativas. Cuantas más historias distintas sea capaz de aceptar un sistema familiar, más posibilidades tienen sus miembros de crecer, individuarse, y desarrollar sus capacidades emocionales e intelectuales, y también con los de Sluzki centrados en las visiones del mundo (Sluzki, 1983) y en sus posteriores desarrollos que integran las *Narraciones Familiares en contextos más amplios* (Sluzki, 1996).

Como acertadamente señala Linares, "el paradigma narrativo que estos autores proponen se apoya en la ideas de Foucault (1996) sobre la relación entre el relato y el poder y en las de Derrida (1987) a propósito de los mecanismos de deconstrucción, y constituye un importante desarrollo de la corriente socioconstruccionista". (Linares, 1996, p. 27). Señala también este autor cómo "La tupida trama de narraciones en las que la familia de procreación se articulan con otros múltiples espacios relacionales, también significativos aunque generalmente menos trascendentes, constituye el almacén de la actividad relacional del individuo y, por tanto, de su vida psíquica". (Linares, op. cit. P. 53).

El abordaje psicoeducativo

Aunque algunos descalifican este modelo desde el campo de la Terapia Familiar, lo cierto es que ha supuesto una revitalización del trabajo familiar en el tratamiento de la Esquizofrenia, cuando tras las esperanzas que inicialmente había despertado la Terapia Familiar en este

campo, se había llegado a una época de pesimismo en cuanto a su utilidad. Por otra parte, el modelo se ha introducido desde el principio en el campo de la psiquiatría tradicional, favoreciendo la popularización de los abordajes familiares.

El modelo se basa en nuevos estudios sobre la comunicación en las familias de esquizofrénicos. Tras los estudios iniciales de **Bateson y su grupo, Wynne, Lidz, Bowen**, etc. con sus respectivos equipos, que no dieron los frutos apetecidos, los nuevos estudios realizados en los E.E.U.U. se esfuerzan en conseguir instrumentos de investigación sistematizada para estudiar la interacción en las familias a transacción esquizofrénica. Así **Wynne y Singer** (1965) desarrollan uno para estudiar lo que llaman la *Desviación Comunicacional* en la comunicación de los padres de esquizofrénicos, y **Doane y otros** (1981) elaboran otro que mide el *Estilo Afectivo* de las relaciones paterno-filiales. Ambos estudios, con ser de gran interés, no se han traducido hasta la fecha en aplicaciones concretas para el tratamiento de las familias con pacientes esquizofrénicos.

Paralelamente, en Gran Bretaña se estaban desarrollando estudios de corte más sociológico y económico, encaminados a encontrar el modo de disminuir el gasto hospitalario que suponía el ingreso continuo de esquizofrénicos, que se descompensaban a pesar de seguir -supuestamente- un tratamiento ambulatorio. En el curso de estos estudios descubrieron, no sin cierta sorpresa, que los pacientes que registraban un mayor número de recaídas eran aquellos que, tras el alta, volvían a convivir con sus familias, en comparación con los que vivían solos, en una pensión, en un piso protegido, etc. Escarbando un poco más comprobaron que esto sucedía especialmente en familias en las que las críticas al paciente eran frecuentes y descalificaciones y especialmente agresivas, con amenazas de abandono, o bien en aquellas otras excesivamente sobreprotectoras (*Brown y otros, 1962, 1966, 1968, 1972*). Definieron a estas familias como de *Alta Expresión Emocional* e hicieron un importante esfuerzo para tratar de medir este constructo de la manera más objetiva posible. Crearon así una herramienta, que consiste en una entrevista semiestructurada, llamada *Camberwell Family Interview*, que se utiliza para medir la *Expresión Emocional* de las familias, y como predictor de las recaídas de los pacientes esquizofrénicos. Así, pacientes en cuyas familias se registra un alto nivel de expresión emocional, tienen más riesgo de descompensación que aquellas otras en las que su nivel de expresión emocional se califica como bajo (*Vaughn y Leff, 1976, 1981*).

El constructo *E.E.* ha producido una cantidad ingente de literatura, primero en torno a su capacidad pronóstica y después en torno a qué se podía hacer para disminuirla. Así, se ha desarrollado un gran número de intervenciones familiares, agrupadas de manera genérica bajo el epígrafe modelo psicoeducativo (*Leff y otros, 1982 y 1985; Anderson, 1983; Falloon y Liberman, 1983; McFarlane, 1983*). La base teórica se centra en que la etiología de la Esquizofrenia sería multifactorial: genética, biológica y ambiental. La conjugación de estos tres factores no sólo explicaría la aparición de la psicopatología esquizofrénica, sino también sus recaídas y remisiones. La manifestación de síntomas psicóticos en un individuo "vulnerable", puede aparecer bien al aumentar la vulnerabilidad biológica, o cuando los acontecimientos vitales desborden las defensas del individuo, o cuando los soportes sociales disminuyen. La reagudización de sus síntomas, en el curso de la esquizofrenia, parece claro que está relacionada con el aumento del estrés ambiental, identificándose fundamentalmente dos tipos: contexto estresante, que se refiere sobre todo al medio familiar, y acontecimientos vitales estresantes, que preceden al cuadro en un corto espacio de tiempo.

Quizá lo que resulta más novedoso, y haya dado lugar al sufijo -educativo, sea la explicación clara y extensa a la familia sobre la enfermedad esquizofrénica, cuestión discutida y verdadero tabú durante mucho tiempo. Sin embargo, estos abordajes han demostrado claramente la utilidad del trabajo familiar para, en este caso, disminuir las recaídas en los pacientes esquizofrénicos (*Goldstein y otros, 1978*).

Evolución de la Terapia Familiar en España

La Terapia Familiar se inicia tardíamente en España. Aunque hay algunas publicaciones anteriores (*Ríos 1975, 1976, 1977, y 1979; Martí-Tusquets, 1975; Rof y otros, 1976*), es en la década de los ochenta cuando empieza su verdadero desarrollo, cuando diferentes profesionales, formados en diversos países (Italia, Suiza, Estados Unidos), comienzan a reunirse para intercambiar sus experiencias, e impulsar un proceso conjunto de desarrollo de la

Terapia Familiar en España. La primera reunión registrada tuvo lugar en Zaragoza, en 1981, donde informalmente coincidieron, entre otros, **F. Carrasco, A. Carreras, A. Fernández, P. Lago, L. Lalucat, C. Martín, C. Miralles, C.F. Rogero, J.L. Ruiz de Munain, R. Sanz, A. Sarró y T. Suarez**. Se puede afirmar, que los miembros de este grupo, con el añadido de algunos otros profesionales que ya estaban trabajando, aunque no participan en la reunión - **J.A. Ríos, J.L. Linares o J. Navarro**, entre otros - han sido los que con sus seminarios de formación y publicaciones, han divulgado la Terapia Familiar en nuestro país. A esa primera reunión de Zaragoza, siguieron otras que se convocaron anualmente, con el nombre de *Jornadas Nacionales de Terapia Familiar*, primero y de *Congresos Nacionales de T.F.* después, que actualmente tiene convocado su XIX Convención en Noviembre de 1998 en Madrid. (Para mas datos del desarrollo histórico de éstas Jornadas, ver *Sanz, 1992*).

En 1983, la Terapia Familiar hacía su presentación oficial en el campo psiquiátrico español, con la presentación de la ponencia *Paradigma sistémico y Terapia de Familia al XIV Congreso de la Asociación Española de Neuropsiquiatría* (*Suarez y Rogero, 1983*). Desde entonces, la Terapia Familiar no ha dejado de estar presente, tanto en el contexto psiquiátrico como psicológico, aunque de una manera un tanto secundaria. (Pereira, 1990)

F.E.A.T.F

En 1984, se formó la primera Asociación de Terapia Familiar, la Asociación Vasca de Terapia Familiar, a la que siguieron la Valenciana, Aragonesa, Madrileña y Catalana. Por fin, en 1991 se constituyó la Federación Española de Asociaciones de Terapia Familiar F.E.A.T.F., constituida por las citadas asociaciones, a las que se sumaron poco después la Andaluza y la Gallega, más tarde la Asturiana, Canaria, Cántabra y Castellano-Leonesa, que reúne en la actualidad a 1.200 socios.

La creación y desarrollo de la F.E.A.T.F. marcó un hito en la evolución de la T.F. en España. Desde entonces, la T.F. cuenta con una estructura que aglutina y representa a las T.F. españolas, y que ha fijado Criterios de Acreditación de Terapeutas de Familia y Expertos en Intervenciones Sistémicas; ha establecido Criterios de Acreditación de Docentes y Escuelas de T.F., dando solidez y rigurosidad a los Programas de Formación existentes.

Por otro lado, la existencia de la F.E.A.T.F. ha prestado una voz unitaria y coordinada a los T.F. españoles en su relación con otras orientaciones psicoterapéuticas (puesta de manifiesto tras la creación de la Federación Española de Asociaciones de Psicoterapeutas F.E.A.P. - en la que la Sección de Terapia Familiar que la 1ª en crearse, y es la más activa). Y con las Asociaciones Europeas, en las que se reconoce unánimemente a la F.E.A.T.F. como la representante de los T.F. españoles, habiendo obtenido un reconocimiento y prestigio generalizado.

Publicaciones

La primera publicación periódica de Terapia Familiar en España se inició en Enero de 1987, cuando **J. A. Ríos** comenzó la edición de *Cuadernos de Terapia Familiar*, y de la que, hasta la fecha se han distribuido 36 números. Además, buena parte de las revistas de Psiquiatría y Psicología General han venido incluyendo, en los últimos años, un buen número de artículos sobre Terapia Familiar (entre ellas hay que destacar la *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, por el número de artículos publicados, y la importancia concedida a la Terapia Familiar, especialmente en el período 86-90, fechas en que fue directora de la revista **T. Suárez**).

En los últimos años hemos asistido a una eclosión de las publicaciones españolas de T.F. A "Cuadernos" se unió en 199 "Sistémica", revista editada por la A. Andaluza de T.F., y dirigida por Juan Miguel de Pablo Urban, y en 1996 "Redes", publicada por la Editorial Paidós, y dirigida por Juan Luis Linares. La misma editorial, con el mismo director son responsables de la Colección Paidós - T. Familiar, que desde 1995 Viene publicando no sólo traducciones castellanas de autores internacionales prestigiosos, sino que afortunadamente empiezan a aparecer también libros de autores españoles.

Por último, señalar la aparición de Mosaico, Revista de la Featf, que en 1997 nació del Boletín de la Featf. En conjunto, representa un prometedor panorama para la difusión escrita de la T.F. en España.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- ACKERMAN, N.: (1937) *The family as a Social and Emotional Unit* . Bulletin of the Kansas Mental Health Society, Octubre, 1937. Citado en Hoffman, L., op. cit., 1981.
- 2.- ACKERMAN, N.: *The Unity of the family (1938)* . Archives of Pediatrics, 1938, 55:51-62.
- 3.- ACKERMAN, N.: *Psicoterapia de la familia neurótica*. Ed. Hormé, B. Aires, 1969.
- 4.- ACKERMAN, N.: *Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares*. Ed. Hormé, B. Aires, 1971.
- 5.- ANDERSON, C.M.: (1983) *A psychoeducational program for families of patients with schizophrenia*. En McFarlane, W.(ed.) op. cit., pp. 99-116.
- 6.- ANDOLFI, M.: (1977) *Terapia Familiar* . Ed. Paidós, Barcelona, 1985.
- 9.- AUERSWALD, E.: (1968) *Interdisciplinary versus Ecological approach*. Family Process, 7: 205-215.
- 10.- AUSLOOS, G.: (1980) "Secretos de Familia". Dialogue, 1980, 70: 83-91.
- 11.- BARKER, P.: (1992) *Basic Family Therapy* . Blackwell Scientific Pub., Oxford.
- 12.- BATESON, G. : (1956) *Pasos hacia una ecología de la mente*. Ed. Carlos Lohlé. B. Aires, 1972.
- 13.- BATESON, G.; JACKSON, D.; HALEY, J. y WEAKLAND, J.: (1956) *Hacia una teoría de la Esquizofrenia* . En G. Bateson, op. cit., 1972, pp.231-256.
- 14.- BATESON, G. y RUESCH, J.: (1951) *Comunicación. La matriz social de la psiquiatría*. Ed. Paidós, Barcelona, 1984.
- 15.- BELL, J.: (1956) *Family Group Therapy - A new treatment method for children*. Family Process, 6: 254-263.
- 16.- BELL, J.: *Family Therapy*. Jason Aronson, N. York, 1975.
- 17.- BERTALANFFY, L. Von : *Teoría General de sistemas*. Ed. Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1976.
- 18.- BERTALANFFY, L. Von: *Perspectivas en la Teoría General de Sistemas* . Alianza Ed., Madrid, 1979.
- 19.- BOSZORMENYI-NAGY I. y FRAMO, J.: (1965) *Terapia familiar intensiva*. Ed. Trillas. México, 1976.
- 20.- BOSZORMENYI-NAGY, I. y ULRICH, D.: (1981) *Contextual Family Therapy*. En Gurman y Kniskern (ed.), op. cit., pp.159-186.
- 21.- BOSZORMENYI-NAGY, I. y SPARK, G.: (1973) *Lealtades invisibles* . Ed. Amorrortu. B. Aires, 1983.
- 22.- BOWEN, M.: (1960) *Esquizofrenia y familia* . En D. Jackson (comp.) " Etiología de la Esquizofrenia ", Ed. Amorrortu, B. Aires, 1981, pp. 351-375.
- 23.- BOWEN, M.: *Terapia familiar en la práctica clínica* . Ed. Desclée de Brower. Bilbao, 1989.

- 24.- BOWEN, M.: *De la familia al individuo* . Ed. Paidós. Barcelona, 1991.
- 25.- BRODERICK, C. y SCHRADER, S. : (1981) *The history of professional Marriage and Family Therapy* . En Gurman y Kniskern (ed.), op. cit., pp 5-35.
- 26.- BROWN, G.; MONCK, E.; CARSTAIRS, G. y WING, J.: (1962) *Influence of family life on the course of schizophrenia illness* . Br. J. of Preventive Soc. Med., 1962, 16: 55-68.
- 27.- BROWN, G. y RUTTER, M.: (1966) *The measurement of family activities and relationships*. Human relation, 19: 241-263.
- 28.- BROWN, G. y BIRLEY, J. : (1968) *Crisis and life changes and the onset of schizophrenia*. J. of Health and Social Behavior, 9: 203-214.
- 29.- BROWN, G.; BIRLEY, J. y WING, J. (1972) *Influence of family life on the course of schizophrenia disorders: A replication*. Brit. J. of Psychiatr, 1972, 121: 241-258.
- 30.- CAILLE, P. : *Uno mas uno son tres*. Ed. Paidós. Barcelona, 1992.
- 31.- CANCRINI, L. : *La psicoterapia: gramática y sintaxis*. Ed. Paidós, Barcelona, 1991.
- 32.- DE SHAZER, S.: *Pautas de Terapia Familiar Breve. Un enfoque ecosistémico*. Ed. Paidós. Barcelona, 1989.
- 33.- DOANE, J.; GOLDSTEIN, M. y RODNICK, E.: (1981) *Parental patterns of affective style and the development of schizophrenia spectrum disorders*. Family Process, 20: 337-349.
- 34.- ELKAIM, M.: *Si me amas, no me ames* . Ed. Gedisa. Barcelona, 1990.
- 35.- FALLOON, I. y LIBERMAN, R.: (1983) *Behavioral family interventions in the management of chronic schizophrenia* . En W. Mc Farlane (ed.), op. cit., pp. 117- 140.
- 36.- FIVAZ, E.; FIVAZ, R. y KAUFMANN, L.: *Terapia de Familias a transacción psicótica: Un paradigma evolutivo*". Terapia Familiare, 1980, 7: 63-88.
- 37.- FLÜGEL, J. : *Psicoanálisis de la Familia* . Ed Paidós, B. Aires, 1968.
- 38.- FOERSTER, H. Von : (1988) *Construyendo una realidad* . En P. Watzlawick (comp.), op. cit., pp. 38-56.
- 39.- FREUD, S. : *Obras Completas* . Ed. Biblioteca Nueva, Madrid 1974.
- 40.- FROMM-REICHMANN, F.: (1948) *Notes on the development of treatment of schizophrenics by psychoanalytic psychotherapy* . Psychiatry, 11: 263-273.
- 41.- FROMM-REICHMANN, F.: *Notas sobre el papel de la madre en el grupo familiar* . En: " Psicoterapia en la psicosis ", Ed. Hormé, B. Aires, 1962.
- 42.- GIACOMETTI, K.: *Terapia Familiar: un modelo de desarrollo y una propuesta de clasificación*. Terapia Familiar, 1981, 7/8 : 181-217.
- 43.- GIACOMO, D. : (1986) Seminario sobre " Metodología Sistémica ", Hospital de la Sta. Creu i de S. Pau, Barcelona.
- 44.- GOLDSTEIN y OTROS : (1978) *Drug and Family therapy in the aftercare of acute schizophrenia* . Arch. of Gen. Psych., 35: 1169-1177.
- 45.- GOODRICH, T.; RAMPAGE, CH.; ELLMAN, B. y HALSTEAD, K.: *Terapia Familiar feminista*. Ed. Paidós, B. Aires, 1989.

- 54.- GUERIN, P. : (1976) *Family Therapy: the first twenty five years* . En P. Guerin (ed), " Family Therapy ", Gardner Press, Nueva York.
- 55.- GURMAN, A.; KNISKERN, D.(eds.): (1981) *Handbook of Family Therapy*. Brunner/Mazel, Nueva York.
- 56.- HALEY, J. : (1963) *Estrategias en psicoterapia* . Ed. Toray, Barcelona, 1966.
- 57.- HALEY, J.: *Tratamiento de la familia*. Ed. Toray,Barcelona,1974.
- 58.- HALEY, J.: *Terapia no convencional. Las técnicas psiquiátricas de Milton Erickson*. Ed. Amorrortu, B. Aires, 1980.
- 59.- HALEY, J.: *Trastornos de la emancipación juvenil y Terapia Familiar*. Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1985.
- 60.- HEISENBERG, W.: (1958) *Physics and Philosophy* . Harper and Row, Nueva York, citado por G. Zukav, op. cit, 1991.
- 61.- HILL, L.: (1955) *Psicoterapia de la esquizofrenia* . Ed. Paidós, B. Aires, 1979.
- 62.- HOFFMAN, L.: (1981) *Foundations of Family Therapy* . Basic Books, Nueva York, 1981.
- 63.- HOWELLS, J. : (1968) *Theory and Practice of Family Therapy* . Oliver and Boyd, Edimburgo.
- 64.- JACKSON, D. (Comp.): *Comunicación, familia, y matrimonio*. Ed. Nueva Visión, B. Aires, 1972.
- 65.- KAUFMANN, L. : (1980) *Chronicité et Famille* . Arch. Suisses de Neur., Neuroch., y Psyq. 126 : 321-326.
- 67.- KEENEY, B.: (1979) *Ecosystemic epistemology: An alternative paradigm for diagnosis*. Fam. Process, 18: 117-129.
- 68.- KEENEY, B. y ROSS, J. : *Construcción de terapias familiares sistémicas*. Amorrortu Ed., B. Aires, 1987.
- 69.- KERR, M. : (1981) *Family systems theory and therapy* , en Gurman y Kniskern (ed.), op. cit., pp 226-264.
- 70.- LAING, R.: *Mistificación, Confusión y Conflicto*.. En I. Boszormenyi- Nagy y J. Framo (eds.), op. cit., 1976.
- 71.- LAING, R.; : *El cuestionamiento de la familia* . Ed. Paidós, Buenos Aires, 1982.
- 72.- LAING, R. y COOPER, D.: *Razón y violencia* . Ed. Paidós, Buenos Aires, 1973.
- 73.- LAING, R. y ESTERSON, A.: (1964) *Cordura, locura y familia: Familias de Esquizofrénicos*. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1979.
- 74.- LEFF, J.; KUIPERS, L.; BERKOWITZ, R.; EBERLINE, R. y STURGEON, D.: (1982) *A controlled trial of social intervention in the families of schizophrenic patients*. Br. J. of Psychiat., 141: 121-134.
- 75.- LEFF, J.; BERKOWITZ, R. y STURGEON, D.: (1985) *A controlled trial of social intervention in the families of schizophrenic patients* . Br. J. of Psychiat., 146: 594-600.
- 76.- LIDZ, T.; CORNELISON, A.; FLECK, S. y CARLSON, D.: (1957) *El medio intrafamiliar de los pacientes esquizofrénicos: Cisma marital y sesgo marital* . En C. Sluzki (comp.), opus cit., 1971, pp. 57-81.

- 77.- MADANES, C.: *Terapia familiar estratégica* . Ed. Amorrortu. Buenos Aires, 1982.
- 78.- MARTI-TUSQUETS, J.L.: (1975) *Terapia Familia Múltiple*. Rev. Psiq. y Psic. Med., 2:37-51.
- 79.- MARUYAMA, M.: (1973) *The second cybernetics: Deviation-amplifying mutual causal processes*. American Scientist, 5 : 164-179.
- 80.- MASSON, O.: (1983) *La thérapie des patients " professionnels " de la psychiatrie*. Thérapie Familiale, 4: 101-114.
- 82.- MCFARLANE, W. (ed.): (1983) *Family Therapy*. Guilford Press, New York.
- 83.- MIDELFORT, C.: (1957) *The Family in Psychotherapy* . MacGraw and Hill , N. York.
- 84.- MINUCHIN, S.: *Familias y Terapia Familiar* . Ed. Gedisa. Barcelona 1979.
- 85.- MINUCHIN, S.; : *Técnicas de Terapia Familiar* . Ed Paidós. Buenos Aires, 1984.
- 86.- MINUCHIN, S.; MONTALVO, B. ; GUERNEY, B.; ROSMAN, B. y SCHUMER, F.: (1967) *Families of the slums*. Basic Books, New York.
- 87.- PEREIRA, R.: (1994) *Revisión histórica de la Terapia Familiar*. Psicopatología, 14: 5-17.
- 88.- PEREIRA, R.: (1996) *Recepción de la terapia familiar: estudio de los artículos publicados en las revistas españolas de Psiquiatría (1984 - 1990)* Redes, 1:76-93
- 89.- PRIGOGINE, I. : *¿Tan solo una ilusión?* . Ed. Tusquets, Barcelona, 1983.
- 90.- RICHARDSON, H.: (1945) *Patients have families* . Commonwealth Fund Nueva York.
- 91.- RIOS, J. A.: (1975) *Familia y comportamiento sintomático*. Educadores, 83: 399-406.
- 94.- RIOS, J. A.; : (1976) *Laura: inicio y evolución de un mapa familiar*. Educadores, 86: 79-88.
- 95.- RIOS, J.A.; : (1977) *Un conflicto familiar: la separación de los padres*. Educadores, 92: 259-268.
- 97.- RIOS, J.A.; : (1979) *La Terapia Relacional en el subsistema conyugal*. Educadores, 104, 597-611.
- 98.- RIOS, J.A.; : *Orientación y Terapia Familiar*. Ed. Instituto Ciencias del Hombre. Madrid, 1984.
- 99.- ROF CARBALLO, J. y OTROS: (1976) *La Familia, diálogo recuperable*. Ed. Karpós, Madrid.
- 100.- ROSEN, J.: (1953) *Direct Analysis*. Grune & Stratton, New York.
- 102.- SALEM, G. y SEYWERT, F. : (1983) *El Enfoque multidireccional en Terapia Familiar. Una observación clínica*. L'Evolution Psychiatrique , 48, 4 : 1041 - 1061. Traducción mecanografiada de B. Rueda, Vitoria 1985.
- 103.- SANZ, R.: (1992) *La Terapia Familiar en España(Una mini-historia)*. Cuadernos de Terapia Familiar, 19 : 53-56.
- 104.- SATIR, V.: (1964) *Psicoterapia Familiar Conjunta* . Ed. La Prensa Médica Mexicana, México, 1980.
- 105.- SEARLES, H.: (1959) *The effort to drive the other person crazy* . Br. J. of Med. Psychol., 32: 1-18.

- 106.- SELVINI, M.; PRATA, G.; BOSCOLO, L. y CECCHIN, G.: *Paradoja y Contraparadoja* Paidós, Barcelona, 1988.
- 107.- SELVINI, M.; CIRILO, S.; SELVINI, M. y SORRENTINO, A.: *Los juegos psicóticos en la familia*. Ed. Paidós, Barcelona 1990.
- 108.- SELVINI, M. (comp.): *Crónica de una investigación*. Ed. Paidós, Barcelona, 1990.
- 109.- SKYNNER, R.: (1969) *A Group-analytic approach to conjoint family therapy*. J. of Child Psychol. and Psych., 10: 81-106.
- 110.- SKYNNER, R.: (1981) *An Open systems, Group Analytic Approach to Family Therapy*. En Gurman y Kniskern (ed.), op. cit., pp. 39-84.
- 111.- SLUZKI, C.: (1993) *El contexto de gestación de teoría de la comunicación humana: una reminiscencia personal*, Cuadernos de T.F., 23-24: 19-26
- 113.- SPECK, R. y ATTNEAVE, C.: *Redes Familiares*. Ed. Amorrortu, B. Aires, 1973.
- 114.- STANTON, D.: (1981) *Strategic Approaches to Family Therapy*. En A. Gurman y D. Kniskern eds. "Handbook of Family Therapy", Brunner/Mazel, N. York. pp. 361-401.
- 115.- STIERLIN, H.: *Psicoanálisis y terapia familiar*. Ed. Icaria, Barcelona, 1979.
- 116.- SUAREZ, T. y ROJERO, C.F. (coord.): (1983) *Paradigma sistémico y Terapia de Familia*. Ed. Asociación Española de Neuropsiquiatría Madrid.
- 117.- VAUGHN, CH. y LEFF, J.: (1976) *The measurement of expressed emotion in the families of psychiatric patients*. Brit. J. Soc. Clin. Psychol, 15: 157-165.
- 118.- VAUGHN, CH. y LEFF, J.: (1981) *Patterns of emotional response in relatives of schizophrenic patients*. Schizophrenia Bulletin, 17: 43-45.
- 120.- WALTERS, M.; CARTER, E.; SILVERSTEIN, O. y PAPP, P.: *La red invisible. Pautas vinculadas al género de las relaciones familiares*. Ed. Paidós, B. Aires, 1991.
- 121.- WATZLAWICK, P.; BEAVIN, J. y JACKSON, D.: (1967) *Teoría de la comunicación humana*. Ed. Herder, Barcelona 1981.
- 122.- WATZLAWICK, P. (comp.): *La realidad inventada*. Ed. Gedisa Buenos Aires, 1988.
- 124.- WHITAKER, C. y KEITH, D.: (1981) *Symbolic-Experiential Family Therapy*. En Gurman y Kniskern (ed.), op. cit., pp. 187-225.
- 125.- WIENER, N.: *Cybernetics or Control and Communication in the Animal and the Machine*. M.I.T. Press, Cambridge, 1975.
- 126.- WYNNE, L.; RYCKOFF, I.; DAY, J. y HIRSCH, S.: (1958) *Pseudomutualidad en las relaciones familiares de los esquizofrénicos*. En C. Sluzki (comp.), opus cit., 1971, pp. 111-153.
- 127.- WYNNE, L. y SINGER, M.: (1965) *Thought disorder and family relations of schizophrenics. IV Results and implications*. Arch. of Gen. Psychiat., 12: 201-212.
- 131.- ZUKAV, G.: (1991) *La danza de los maestros del Wu Li*. Ed. Plaza y Janés, Barcelona.